



Reseña histórica 1929-2019

90 AÑOS

de la Facultad de Contaduría y Administración
en la Universidad Nacional Autónoma de México





II. Génesis y desarrollo de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México

· Alfredo Adam Adam · Tomás Humberto Rubio Pérez ·

Uno de los hechos más trascendentales en la vida de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue la obtención de su autonomía en 1929 que, además de dotarla de independencia sobre cualquier injerencia pública o política en el desempeño de su responsabilidad académica, le otorgó capacidad de autogobierno, libertad de cátedra y de elección de sus académicos y autoridades; asimismo, promovió la creación y fortalecimiento de sus instancias académicas. Fue en este contexto cuando la UNAM dio la bienvenida a la entonces nombrada Facultad de Comercio y Administración, ahora Facultad de Contaduría y Administración (FCA), que en 2019 cumple 90 años ininterrumpidos de formar profesionales comprometidos y altamente competentes que participan en las importantes tareas de administración, ordenamiento de acciones para la obtención y aplicación de recursos, apoyo en la toma de decisiones con el procesamiento y emisión de información, evaluación, control, auditoría y, en general, las tareas que ayudan a las instituciones públicas, privadas o de cualquier naturaleza a cumplir la razón de ser de su existencia en beneficio de la comunidad en donde están insertas y por supuesto de quienes apostaron por ellas, sean accionistas o particulares en el caso del ámbito privado y social, o la ciudadanía que mediante su soberanía otorga una encomienda a las instituciones públicas.

Para iniciar este capítulo incluimos un apartado que a muy grandes rasgos cita la evolución de la utilización de la técnica de contabilidad en nuestro país. Enfatizamos en principio en la disciplina contable por ser ésta la que dio origen a las “escuelas de comercio” en los años 1800 y fue la primera carrera que se impartió cuando la Facultad de Comercio y Administración se incorporó a la UNAM en 1929. Por supuesto esto no resta importancia a las disciplinas de administración, informática y negocios internacionales, como medios fundamentales para la formación de profesionales especializados en la gestión, integración, operación, generación de beneficios, control y desarrollo de las organizaciones, de las cuales también hablaremos en este capítulo.

1. Antecedentes de la práctica y estudio de la contabilidad en México, del imperio azteca hasta principios del siglo xx

Haremos referencia a la época prehispánica, en la que existió un mecanismo para llevar cuenta y razón del origen y posesión de las riquezas del monarca, así como del destino que se daba a ellas; más adelante referiremos algunos datos interesantes de este tipo de práctica durante la Conquista; por último, cerraremos con antecedentes de los siglos xix y xx que se caracterizan principalmente por la creación y evolución de instituciones educativas en las que se impartían materias relacionadas con el comercio.

Imperio azteca

En los códices mexicanos, en los que el imperio azteca dejó constancia de la historia de su tiempo, existe evidencia de que se llevaba el registro de la nómina de los pueblos y la clase de tributos que se pagaban al imperio en tiempos de Moctezuma II. Dentro de estos escritos históricos se encuentra el Códice mendocino que incluye la “nómina de los tributos” donde consta la forma de llevar cuenta y razón del inmenso poderío azteca, por ejemplo, pagos al monarca, la entrega de alimentos y rentas a los miembros del ejército, entre otros conceptos (Mendieta Alatorre, 1983).

Conquista

Cuando los españoles llegaron al Nuevo Mundo, se aseguraron de llevar el registro de los bienes de la Nueva España mediante el sistema de la partida doble, que conocían por las enseñanzas que recibieron de las repúblicas italianas por motivo de sus relaciones comerciales y que aplicaban en el manejo de sus cuentas, incluso antes de que se publicara el libro *Suma de arithmetica, geometría, proportioniet proportionalita*, de fray Lucas Paciolo, en 1494, a quien se considera padre de la contabilidad (Mendieta Alatorre, 1983).

Hernán Cortés, fundador de la Villa Rica de la Vera Cruz en 1519, “al integrar el primer Ayuntamiento Mexicano y americano en tierra firme, hizo intervenir definitivamente en los negocios públicos de la Nueva España a un contador, que lo fue el capitán Alonso de Ávila, al cual se le encomendó el primer municipio novohispánico en su manejo profesional”. Más tarde, en 1522, se nombra a don Rodrigo de Albornoz como contador de la Nueva España (Mendieta Alatorre, 1983).

Los contadores tenían jerarquía para llevar libros de entrada y gasto, pues era una gran honra desempeñar esta profesión y era tan importante que había disposiciones para que quienes desempeñaran esta labor pudieran contraer nupcias. Los registros especificaban conceptos tales como lo cobrado por el quinto real, que era la quinta parte de lo “rescatado” en las nuevas tierras y que correspondía a la Corona española. (Mendieta Alatorre, 1983).

Siglo xix

A inicios del siglo xix se llevaban libros de contabilidad en las instituciones de mayor prestigio: haciendas, órdenes religiosas y negocios transnacionales de la época. La contabilidad mayor la tenían las empresas mineras (Mendieta Alatorre, 1983).

En este siglo nació la primera escuela pública dedicada al estudio contable: el Instituto Comercial (1845-1847), fundado por la Junta Mercantil de Fomento de la Ciudad de México como una respuesta para “velar sobre la prosperidad y adelantos del comercio y de procurar la propagación de conocimientos útiles a éste, con estudios de Teneduría de Libros” (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bo-

nilla, 1992). Cerró sus puertas cuando tuvo lugar la invasión norteamericana; más tarde, durante el último periodo de la presidencia de Antonio López de Santa Anna, se decreta su reapertura con el nombre de Escuela Especial de Comercio, abierta de 1854 a 1869, donde se impartían estudios que duraban cuatro años y que tenían la finalidad de que “aprendiesen materias conducentes a la formación de instruidos y honrados mercaderes”. En un decreto publicado pocos días después del acuerdo de creación de esta escuela, se menciona que la formación que ahí se diera podría “ser el principio de una saludable reforma en la administración pública. Este establecimiento adquiere, pues, gran importancia, ya que se convierte en una Escuela de Administración, y al cabo de un tiempo, proporcionará al país la ventaja de que sus empleados sean hombres inteligentes e instruidos” (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bonilla, 1992). Como puede observarse este antecedente destaca que la administración y la contabilidad son dos ramas imprescindibles para la operación de las organizaciones.

Es importante señalar que, en 1867, durante la existencia de la Escuela Especial de Comercio, se creó una de las instituciones emblemáticas de nuestra Universidad: la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Este hecho fue consecuencia de la encomienda de reestructurar la instrucción, asignada por el presidente, don Benito Juárez García, al ministro de Justicia e Instrucción, licenciado Antonio Martínez de Castro, quien a su vez designó al doctor Gabino Barrera (primer director de la ENP) para establecer las bases de la nueva organización para la educación pública¹ de cuyos resultados nace tan importante institución académica, que ahora pertenece a la UNAM.

Con el derrocamiento del emperador Maximiliano de Habsburgo por el triunfo del gobierno liberal de don Benito Juárez, se establece la Escuela Nacional de Comercio de 1869 a 1910, en la cual se da especial atención a la cátedra de Teneduría de libros, que cabe destacar se incorpora

entre los estudios preparatorios, antecedentes de varias carreras [...], por ejemplo, [...] las de abogados; médicos y farmacéuticos; agricultores y veterinarios; ingenieros y arquitectos; y ensayadores

y beneficiadores de metales, así como en la secundaria de niñas, en la preparatoria, en la escuela de sordo-mudos, en las normales de hombres y mujeres, en jurisprudencia, entre los ingenieros de minas, los arquitectos, etc. Por lo que se convierte en una materia básica del nivel secundaria y un auxiliar en la profesional (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bonilla, 1992).

Tal vez éste es el antecedente inmediato del interés que ahora muestran los profesionales de diversas ramas de estudio en formar parte de la matrícula de los posgrados que se imparten en la Facultad de Contaduría y Administración. Cabe destacar que en la Escuela Nacional de Comercio se impartían las carreras de Contador de Comercio y Perito Empleado de la Administración Pública (Mendieta Alatorre, 1983).

Siglo xx

De las aulas de la Escuela Nacional de Comercio se graduó don Fernando Díez Barroso, primer contador de comercio titulado en México, en 1907; revalidó dicho título en 1925 ante la Secretaría de Educación Pública (SEP) para ostentarse como contador público. El contador Díez Barroso fue el primer presidente del Instituto Mexicano de Contadores Públicos (CCPM, 1983); asimismo, fue diputado, senador, contador de Hacienda, asesor de México en el extranjero y maestro catedrático en las escuelas en las que se impartió la carrera de contabilidad (Mendieta Alatorre, 1983).



¹ Para mayor referencia véase <http://dgenp.unam.mx/acercaenp/antecedentes.pdf>

Durante el porfiriato, las escuelas de comercio se hicieron muy relevantes, principalmente por el fortalecimiento del capital privado (tanto nacional como extranjero) y la proliferación de los grandes almacenes comerciales. En dichas escuelas se impartían especialidades como Economía Política y se incluían materias como Derecho Administrativo y Mercantil, así como Estadística (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bonilla, 1992).

En 1910, en el contexto de las fiestas del centenario de la Independencia de México, se funda la Universidad Nacional de México, que deja fuera de su estructura a la Escuela Nacional de Comercio, que sí estaba considerada en el proyecto de creación original de la Universidad. Esta escuela no fue integrada a la estructura original de la UNAM porque se le consideraba como básicamente práctica y “no encajaba dentro del sistema universitario [...] donde se estudiarían la filosofía y las ciencias puras y/o exactas, pero no las teóricas-prácticas, como eran la contabilidad, el comercio y la administración; preparándose más para la investigación que para el desempeño práctico de las profesiones” (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bonilla, 1992).

No se tiene claridad de la fecha oficial en que la Escuela Nacional de Comercio y Administración cambia su nombre a Escuela Superior de Comercio y Administración, pero en 1917, con esta última denominación, fue parte del Departamento de Enseñanza Industrial y Comercial de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo (Mendieta Alatorre, 1983). En 1921, fue adscrita como parte de la SEP, dependencia creada por el presidente Álvaro Obregón, y fue dirigida por el licenciado José Vasconcelos Calderón, Maestro de la juventud de América. No fue sino hasta el otorgamiento de la autonomía universitaria, en 1929, que dicha escuela formó parte de la Universidad Nacional Autónoma de México.

2. 1929, año de declaración de la autonomía universitaria y de instauración de la Facultad de Comercio y Administración

Con la Ley Orgánica de la UNAM, firmada en 1929 por el presidente provisional de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado Emilio Portes Gil, se establecieron las escuelas que se integrarían a la institución creada en 1910.

El artículo 1 transitorio inciso c) de la ley mencionada, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de julio de 1929, establece que “La Facultad de Comercio y Administración estará formada por la actual Escuela Superior de Comercio y Administración, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, que incluye a las carreras de Contador de Comercio y Contador Público y Auditor y por la Escuela Superior de Administración Pública” (Mendieta Alatorre, 1983), aunque en realidad impartió únicamente las carreras vinculadas al comercio: contador de comercio y contador público-auditor. Sin embargo, cuando la Escuela Superior de Comercio y Administración se separó del Departamento Universitario de Bellas Artes de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo,



[...] se forma una comisión de profesores y alumnos presidida por el Profesor Francisco Pizarro Suárez, la cual se pone a disposición del Rector de la Universidad para que, juntos, y de acuerdo con el Instituto de Contadores Públicos, trabajen en la organización de la nueva Facultad de Comercio. Cabe señalar que la comisión de alumnos estuvo formada por Joaquín Gallo, Ángel Escobar, Francisco Salas, Alfredo Gutiérrez y Salvador Reynoso, quien por cierto fue el primer egresado de la nueva Facultad; la de profesores por: Eucario Alonso, David Thierry, José Bravo, Carlos González Peña y Francisco Pizarro Suárez, así como por los representantes del Instituto de Contadores Públicos Titulados: Roberto Casas Alatraste, Alfredo Chavero y Tomás Vilchis (Adam Adam, 2014).

Es de mencionar que la participación del contador Roberto Casas Alatraste fue en su carácter de presidente del ahora conocido como Instituto Mexicano de Contadores Públicos.

El C.P. José Felipe León Ponce tomó posesión como primer director de la Facultad de Comercio y Administración de la UNAM en agosto de 1929. Durante su administración se recibió, en 1930, la aprobación del Consejo Universitario para impartir la carrera de contador público. Es oportuno mencionar que el número de alumnos que recibió la Facultad de la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) fue de 126, quienes cumplieron los requisitos para continuar sus estudios en la UNAM (Rodríguez Álvarez y Vázquez Bonilla, 1992). El primer

alumno en graduarse en la nueva Facultad fue Salvador Reynoso, quien el 24 de octubre de 1929 presentó su examen profesional con la tesis *Inventarios* (Mendieta Alatorre, 1983).

3. Evolución de la Escuela Nacional de Comercio y Administración a la actual Facultad de Contaduría y Administración

En 1935, la Facultad de Comercio y Administración cambia su nombre a Escuela Nacional de Comercio y Administración por no contar con estudios de posgrado (Adam Adam, 2014).

Transcurridos 21 años de la existencia de la Escuela, en 1951, bajo la dirección del C.P. Wilfrido Castillo Miranda, se comienza a impartir la carrera de licenciado en Administración de Empresas. El primer graduado de esta carrera fue Roberto Herrera Vargas, en 1959, con la tesis *Breves comentarios acerca de la carrera de licenciado en Administración*



de Empresas (Mendieta Alatorre, 1983d). Fue también en este lapso que nuestra Facultad inició actividades en Ciudad Universitaria, concretamente en 1954, al ocupar un área en el ala de Humanidades, ubicada en el espacio que se conoce como "las islas".

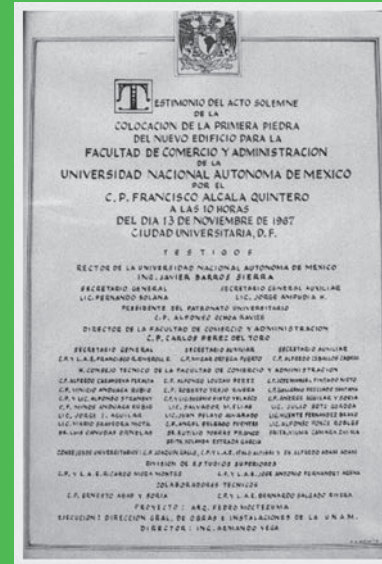
En 1965, con la creación de la División de Estudios Superiores, la Escuela Nacional de Comercio y Administración obtiene el rango de Facultad, debido a la aprobación de su primer posgrado: el de administración.

Las instalaciones actuales de nuestra Facultad fueron ocupadas en 1968 con edificios modernos y un espacio privilegiado y suficiente para dar cabida al crecimiento en infraestructura que con el pasar de los años han impulsado diferentes directores, lo cual es un reflejo de la importancia que tienen nuestras disciplinas y el interés de la comunidad estudiantil por las opciones que se ofrecen para su formación y desarrollo profesional.

En 1973, con el cambio de la denominación de las carreras de contador público y licenciado en Administración de Empresas por los nombres de licenciatura en Contaduría y licenciatura en Administración, respectivamente, la antes Facultad de Comercio y Administración recibe el nombre con el que ahora la conocemos: Facultad de Contaduría y Administración (Mendieta Alatorre, 1983). Este mismo año se inició el programa de doctorado en administración. Tiempo después, en 1977, se incorpora el Sistema de Universidad Abierta, para las dos carreras de la Facultad. Para 1985, el Consejo Universitario aprobó la creación de la licenciatura en Informática, cuyos primeros egresados fueron, en 1991, Luis Arturo López Orozco y Jorge Antonio Pérez Morales. En 2017, se creó la licenciatura en Negocios Internacionales.

Podemos decir con orgullo de que, durante los 90 años de su existencia, nuestra Facultad ha sido ejemplo de crecimiento, desarrollo, fortalecimiento, innovación, calidad académica y expansión, así como punta de lanza e impulsora de modalidades y proyectos de sus áreas de especialidad en universidades públicas del país y del mundo. Por citar algunos puntos que han caracterizado su evolución en los años recientes, a continuación, se anotan algunos de sus más representativos logros:

- Las licenciaturas en Contaduría, en Administración y en Informática se imparten en las modalidades escolarizada, a distancia y abierta. Estas carreras están acreditadas en el nivel nacional



por el Consejo de Acreditación en Ciencias Contables, Administrativas y Afines (Caceca) y en el nivel internacional por el Consejo de Acreditación de Ciencias Sociales, Contables y Administrativas en la Educación Superior de Latinoamérica A. C. (Cacsla).

- Posee la biblioteca de licenciatura considerada la más grande de Latinoamérica en materia contable-administrativa.
- Primera librería electrónica universitaria en América Latina con el nombre Publicaciones Empresariales UNAM: FCA Publishing.
- Posee una oferta en el posgrado en Ciencias de la Administración, que incluye el doctorado, 5 maestrías (Administración, Finanzas, Auditoría, Alta Dirección e Informática Administrativa), incorporados al Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y 19 especialidades.
- Cuenta con instancias académicas como el Centro Nacional de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa (Cenapyme), el Centro de Orientación Educativa, el Centro de Idiomas y el Centro de Informática.
- Extensión universitaria en Juriquilla, Querétaro.
- La revista arbitrada *Contaduría y Administración* es el único medio mexicano que difunde resultados de investigación en nuestras áreas de estudio.
- Enseñanza con el método del caso, que se utiliza para la formación tanto de estudiantes en el nivel licenciatura como de Maestría.
- Creación del portal *Ponte en línea* que permite el acceso a diversos recursos educativos digitales para que los alumnos de la licenciatura dispongan de materiales de apoyo para aprender, repasar, profundizar o prepararse en algún tema de sus asignaturas.
- Hay dos seminarios universitarios creados por acuerdo del rector y que dependen de manera coordinada de la Secretaría de Desarrollo Institucional de la UNAM y de la FCA: 1. Seminario Universitario de Gobernabilidad y Fiscalización (SUG) y 2. Seminario Universitario de Emprendimiento Social, Administración Sostenible y Formación Integral en los Niveles Medio y Superior y Superior (Suesa).





Referencias

- ADAM ADAM, Alfredo [coord.] (2014), *Reseña histórica de la Facultad de Contaduría y Administración, 1929-2014*, México: Publicaciones Empresariales UNAM: FCA Publishing.
- ALVARADO MARTÍNEZ ESCOBAR, María de Lourdes (1983), *La contaduría pública. Estudio de su génesis y de su evolución hasta nuestros días*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MENDIETA ALATORRE, Ángela y Manuel CARRERA STAMPA (1983), *La historia de la Facultad de Contaduría y Administración*, vol. I, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, María de los Ángeles y José de Jesús VÁZQUEZ BONILLA [coords.] (1992), *Pochteca, Crónica de una escuela camino a la excelencia. ESCA, 145 años de historia*, México: Instituto Politécnico Nacional.